

Lizzie Caviglione
Lic. en Psicología

INFANTES



ROMPIENDO
EL **S**ILENCIO



UNIÓN ARGENTINA
MINISTERIO DE LA MUJER



1º sábado:

El Tesoro más valioso



CADA UNO DE NOSOTROS ES ÚNICO Y ESPECIAL PARA DIOS. La Biblia dice que nos ama tanto que formó a cada uno pensando en todos los detalles, ¡nos conoce de pies a cabeza! Somos tan valiosos que nos cuida desde que estábamos en la panza de mamá.

Maestra/o: *Busca una cajita (con tapa) y decórala para que parezca un cofre de tesoro. En la parte de adentro coloca un espejito de tal manera, que al abrirse la caja, se refleje el rostro del niño.*

“Vamos a hacer una actividad que consiste en encontrar un tesoro muy valioso. En realidad este tesoro es el más valioso de todos ¿Tienen alguna idea de lo que puede ser? (Deja que comenten y mencionen cuáles son sus propios tesoros. A continuación, que cada niño abra el cofre y vea que él es el tesoro más valioso para Jesús).



Dibujate a vos mismo haciendo algo importante para vos. *Por ejemplo, Cami está jugando con su perrita Niki; Mateo está aprendiendo a tocar la guitarra.*

Somos importantes y especiales para Jesús, por eso debemos aprender a cuidarnos.



2º sábado:

Mi cuerpo, mi espacio

Maestra/o: Puedes comenzar esta dinámica jugando con burbujas. Será necesario un recipiente con agua y detergente, y burbujeros para cada uno de los niños.

“¿Sabían que cada uno de nosotros tiene como una burbuja personal? ¡Sí! Es una burbuja invisible que nos rodea y sirve como nuestro escudo de protección. **Cada uno es dueño de su cuerpo y tiene derecho a cuidar su espacio personal.** Ahora vamos a hacer una actividad, (entrega a cada niño una tiza o un trozo de lana) en la que cada uno va a formar a su alrededor un círculo en el piso y marcar el límite de su espacio personal”.

Una vez que los niños estén dentro de su círculo preguntar **¿hasta dónde llega el límite? ¿quién lo pone? ¿esta burbuja se puede agrandar o achicar?** (Explicar que este límite se puede ampliar o disminuir según la confianza que tenga con la persona. **Por ejemplo:** Mamá me da un beso de buenas noches; el colectivo para volver de la escuela está muy lleno y vamos apretados). También hay veces que no nos gusta que se metan en nuestra burbuja, y como es solo nuestra y de nadie más, podemos elegir a quién dejamos entrar y a quien le decimos que no. **Podemos invitar a un compañero a que se acerque a nuestro círculo, y si me siento cómodo lo invito a entrar.**



Sugerencia: Acordar con un niño para que diga que “no” cada vez que la maestra le pida entrar a su círculo. Practicar grupalmente con los niños distintas formas para decir que no.



3º sábado:

Conozco
y cuido mi
cuerpo

Maestra/o: Jesús nos creó a todos por igual, con algunos detalles que nos hacen únicos (como tu sonrisa, tu forma de hablar, tus gustos, etc.), pero con otras características que tenemos los seres humanos en general. Por ejemplo, las partes del cuerpo. ¿Quién me puede decir cómo se llama esta parte? (señalar el brazo) ¿Y esta? (señalar

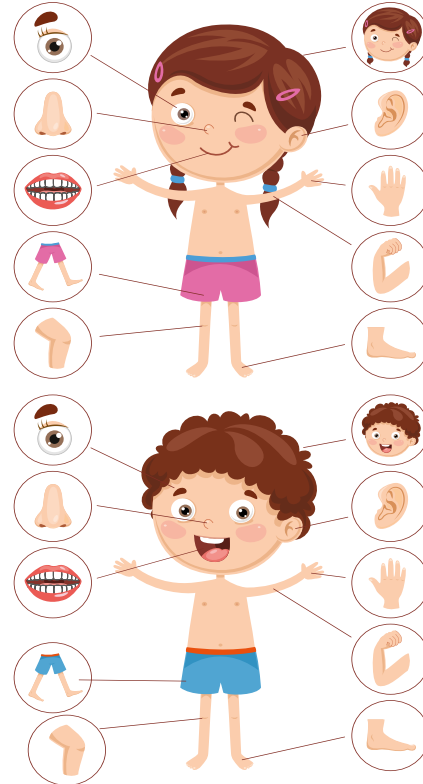
los ojos e ir mencionando distintas partes del cuerpo. ¡Muy bien! Ahora vamos a hacer una actividad para recordar todas las partes de nuestro cuerpo.

Es necesario que cuentes con dos afiches grandes pegados y algunas fibras o crayones. Pide un voluntario para que puedan contornearse su cuerpo en el afiche. Hazlo con cuidado y con fibra. Puede ser de un nene o de una nena.

VAMOS A DIBUJAR Y PINTAR ENTRE TODOS LAS PARTES DEL CUERPO, ¿quién quiere hacer los ojos? ¿y las manos? (ir agregando entre todos las distintas partes, mencionando sus nombres. Se puede comenzar por la cabeza, agregándole pelo e incluso accesorios como sombreros o anteojos para romper el hielo. Es importante mencionar las partes íntimas nombres propios, y no con nombres vulgares: pezones). **Al mencionar las partes íntimas, explica que estas partes son privadas y nadie las puede ver ni tocar.** Por eso están tapadas con bombacha o calzoncillo. Si alguien quiere sacarme la ropa o tocarme, aunque sea jugando, en estos lugares (mostrar en la figura del afiche) tengo que decir que no quiero, y contarlo rápidamente a un adulto de confianza. **No importa si la persona que me quiere tocar o mirar es conocida o amiga de mi familia, estas partes son mías y de nadie más.**

✓ Jesús me creó y quiere que sea feliz. Me dio manos para jugar, y pies para correr. Me dio ojos para ver y boca para cantar. ¡Gracias Jesús por mi cuerpo!

En este dibujo, colorea solo las partes del cuerpo que son privadas y debo cuidar. Nadie las puede ver o tocar. Deja en blanco las otras partes del cuerpo. **¡Yo sé cuidar mi cuerpo!**



4º sábado:

Secretos buenos,
secretos malos

Maestra/o: Diga: ¿sabían que existen dos tipos de secretos? Hay secretos buenos y malos. Tomen algunos minutos para compartir secretos buenos entre todos.

Los **secretos buenos** nos dan alegría y nos ponen contentos. Muchas veces son para hacerle sorpresas divertidas a otra persona. No tenemos que guardarlos por mucho tiempo y tampoco nos hacen sentir mal o asustados. **Ejemplo:** *Papá va a hacer una fiesta sorpresa de cumpleaños para mamá*”.



“Los **secretos malos** son los secretos que nos hacen sentir culpa, tristeza o dolor. También pueden ser amenazas y nos hacen sentir miedo. A veces, puede pasar que sea alguien conocido quien nos dice que no digamos nada. Igualmente tenemos que contarlos rápidamente a un adulto en el que confiamos para que nos pueda ayudar. Si tenemos miedo o vergüenza, podemos pedirle a Jesús que nos de fuerzas para ser valientes y pedir ayuda. **Ejemplo:** *Un vecino toca las partes privadas de una niña y le dice que no cuente nada porque solo estaban jugando y es un secreto entre los dos.*”



✓ **JESÚS NOS AMA Y QUIERE QUE SEAMOS FELICES.** Por eso nos dio familia y amigos que también nos quieren y cuidan. Dé a cada niño una hoja y pídale dibujar las personas a las que les pueden contar un secreto cuando te sentís mal.



5º sábado:

Rompiendo el silencio

ROMPIENDO
EL SILENCIO

UNIÓN ARGENTINA - MINISTERIO DE LA MUJER



MAESTRA/O: Relate o lea con mucha expresión la siguiente historia.

HABÍA UNA VEZ, UNA NENA LLAMADA LILY, tenía 4 años y le encantaba jugar con sus muñecas. También le gustaba salir a pasear con su perrito Benji y comer torta de chocolate (a escondidas, porque a veces comía tanto que le llegaba a doler la panza). Una tarde, estaba en su pieza jugando con sus muñecas, cuando de repente escucha que suena el timbre de su casa. Se asoma por la ventana para espiar quién había llegado y vió que era su tío Juan que llegó de sorpresa. ¡Lily estaba tan feliz! ¡Era su tío favorito y cada vez que venía de visita la llenaba de regalos! Salió corriendo de su habitación para abrirle la puerta con sus papás. Como era una visita especial, Lily le pidió a su mamá que prepararan la torta de chocolate que tanto le gustaba. Comenzaron a cocinar, entre todos, pero se dieron cuenta de que faltaba crema y chocolate para decorarla. Mamá y papá decidieron ir al supermercado, y mientras tanto, el tío quedó en casa cuidando a Lily. Mientras esperaban que vuelvan con las compras, Lily y su tío se pusieron a jugar en la alfombra del comedor. Jugaron a tomar el té con las muñecas, dibujaron y pintaron, y hasta armaron un rompecabezas. Todo iba muy bien, hasta que Lily se dio cuenta de que su tío estaba cada vez más cerca y "cariñoso". Tanto, que ya se sentía incómoda. Empezó a hacerle caricias, hasta en lugares que su mamá le había ense-

ñado que nadie podía tocar. Lily estaba muy asustada, su corazoncito empezó a latir más fuerte y sentía un dolor horrible en la panza. Quiso decirle que no quería estar así, pero como era su tío favorito no quería meterse en problemas.

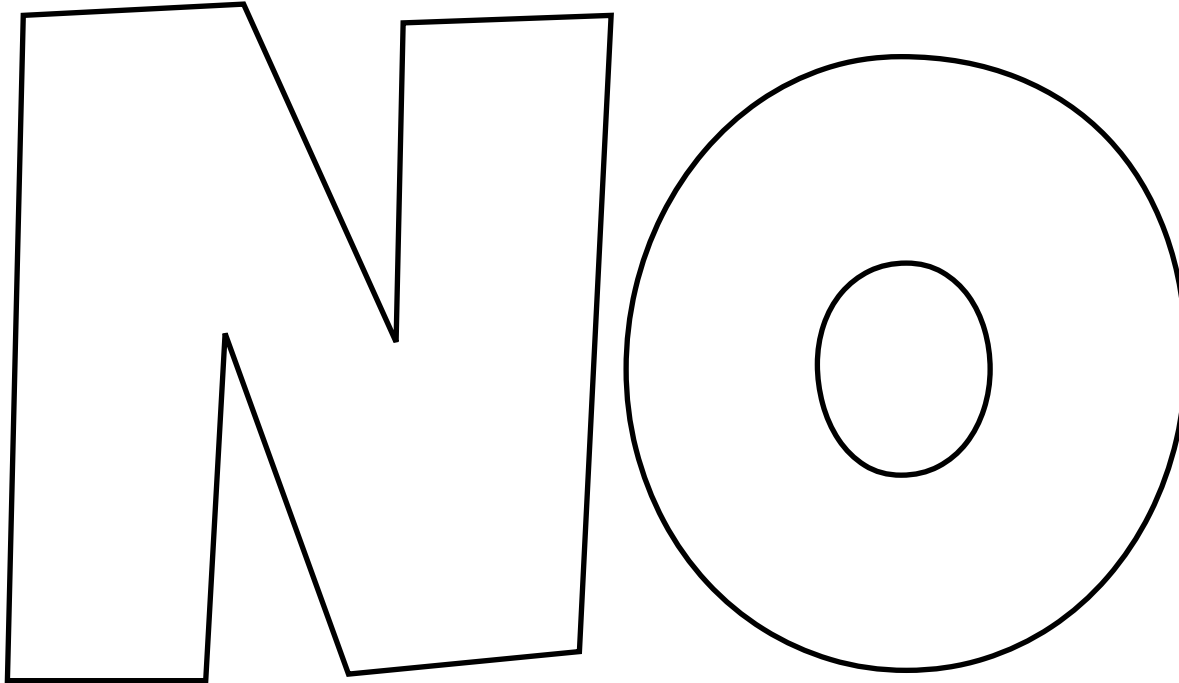
De repente, se acordó que su mamá le había enseñado que cada vez que tuviera miedo, podía orar y hablar con Jesús, que siempre la iba a escuchar. **Rápidamente hizo una oración en su mente: "Jesús, ayúdame a ser valiente". Cuando terminó de orar, Lily le dijo a su tío: ¡no quiero, dejáme! Salió corriendo del comedor y se encerró en su pieza hasta que vinieron sus papás.**

Lily se sentía tan mal, que cuando llegó la hora de cenar no tenía ganas de comer. Estaba muy triste y no entendía bien lo que había pasado. Su mamá vino a buscarla varias veces, y cuando Lily no quiso salir de su habitación se dio cuenta de que algo estaba mal. Le dio un abrazo fuerte y le recordó que es una persona muy importante y quiere verla feliz. Lily no aguantó más y le contó a su mamá todo lo que había pasado. Ella la escuchó y le explicó que no tenía la culpa de nada de lo que pasó, también le dijo que fue una niña muy valiente al haber cuidado su cuerpo, pero sobretodo, que fue muy valiente por animarse a hablar y pedir ayuda.



Maestra/o: *Luego de contar la historia, repasar con los niños los puntos más importantes (decir que no, alejarse, hablar, no es su culpa).*

Actividad: Pinta con los colores que más te gusten la palabra NO. ¡Si querés podés rellenar las letras con diferentes círculos, líneas o dibujos!



Recuerda: "Todo lo puedo en Cristo, que me da fuerzas". (Filipenses 4:13)

